

B. Bolivia



Algunos antecedentes:

Durante la década de los setenta Bolivia conoció un cierto crecimiento económico gracias a los altos precios del estaño en el mercado mundial. En agosto de 1978 había subido al poder, gracias a un golpe militar, el coronel Hugo Banzer el que instaló un gobierno represor que fue sucedido por otra junta militar al Banzer dimitir. La década de los ochenta estuvo marcada por la caída de los precios del estaño y la consecuente crisis económica boliviana: inmensa deuda externa, hiperinflación, disminución en las exportaciones del único producto sobre el cual habían fundado su economía, mala administración.

La exportación ilegal de cocaína tomó el lugar de la exportación de estaño. En esta década una serie de gobiernos civiles se sucedieron: el de Hernán Siles Zuazo en 1982, un nuevo término de Paz Estenssoro, y el de Jaime Paz Zamora. En 1993 el empresario minero Gonzalo Sánchez de Lozada asumió la presidencia y al igual que otros presidentes de países latinoamericanos endeudados tomó medidas austeras con el fin de enderezar la economía, lo que si bien ayudó a reducir la inflación tuvo enormes consecuencias negativas en el aspecto social. En las elecciones de 1997 Hugo Banzer volvió a ocupar la silla presidencial.

Banzer promovió la erradicación de la producción y del tráfico ilegal de coca, lo que llevó a un mayor empobrecimiento del campesinado boliviano. En el 2002 volvió al poder Sánchez de Lozada quien fue llevado a renunciar en octubre de 2003 por la fuerte presión popular que se oponía a sus medidas de gobierno por considerar que iban en beneficio de las compañías extranjeras y en desmedro del pueblo boliviano. Carlos Mesa, el entonces

vicepresidente asumió el poder, pero en el 2004 dimitió y fue reemplazado de forma interina por Eduardo Rodríguez hasta que se produjeron las elecciones de 2005 cuando accedió al poder, con un 54% de la votación en la primera vuelta, el activista indígena y dirigente cocalero miembro del Movimiento al Socialismo (MAS), Evo Morales.

Para terminar estos antecedentes hablaremos sobre los territorios perdidos por Bolivia desde su fundación de acuerdo al historiador boliviano Miguel Delgadillo, pérdidas de territorios que marcan su historia y permiten entender mejor el sentimiento del pueblo boliviano hoy.

El país en su fundación tenía cerca de tres millones de kilómetros cuadrados y fue perdiendo gradualmente más de la mitad de su territorio.

Con Chile, tras su derrota en la Guerra del Pacífico perdió el litoral y un total de 120.000 km²". (ver mapa)

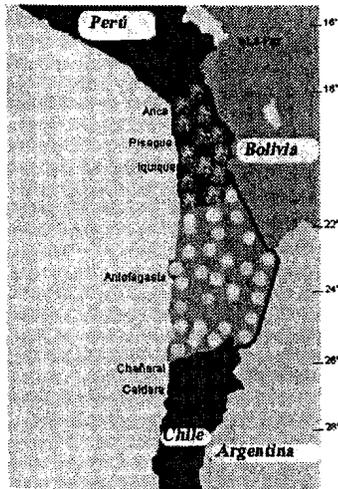
Con Brasil, durante los gobiernos de Mariano Melgarejo y del general Pando perdió un total de 301.733 km².

Con Perú, en 1909 perdió 250.000 km².

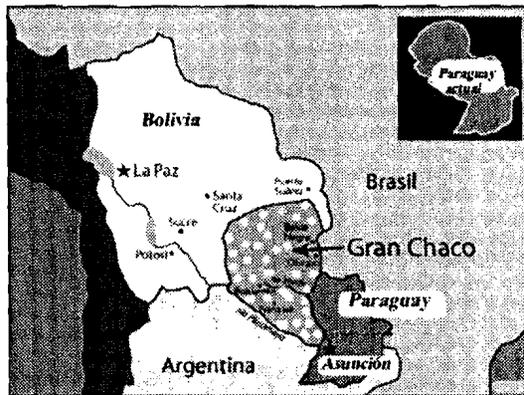
Con Argentina, con la firma del tratado de 1925 perdió el Chaco Central (130.000 km²) y la Puna de Atacama Central (36.000 km²).

Con Paraguay, el 21 de julio de 1938 cedió todo el Chaco Boreal perdiendo 243.500 km².

En total Bolivia perdió más de la mitad de su territorio: 665.000 Km² por guerras y 610.000 Km² por tratados, quedando con su actual superficie de 1.100.000km²".



Territorios perdidos con Chile



Territorios perdidos con Paraguay y Argentina marcados con círculos

La "nueva izquierda": Evo Morales



Evo Morales entra a la historia como el primer presidente indígena de Bolivia. Es digno de señalar que al igual que Lula, Evo Morales es de origen muy humilde. Aymará es su etnia y su lengua materna; castellano su segunda lengua. De niño trabajó la tierra y fue pastor de llamas. A los 13 años, en 1972, se trasladó a Oruro, para hacer la secundaria. Mientras estudiaba trabajó como ladrillero y panadero. Sin embargo, no logró terminar sus estudios, y a los 17 años hizo el servicio militar, lo que representó una base importante de su formación. De muy joven lideró movimientos en defensa de los derechos de los indígenas, los campesinos y los obreros. También fue conocido como dirigente de los cocaleros (cultivadores de coca) e incluso siendo presidente mantiene su posición de líder máximo cocalero. Fue elegido presidente el 22 de enero del 2006 con un 53,7% de la votación.



Evo Morales en su casa natal

Las grandes tareas programáticas del nuevo gobierno:

La primera tiene que ver con la nacionalización del gas y el petróleo, Bolivia tiene la segunda reserva mayor de gas natural del continente.

Al cumplirse 100 días de su llegada al gobierno firmó el decreto supremo "Héroes del Chaco" nombrado por los 50.000 bolivianos que murieron defendiendo los recursos naturales hace unos 80 años, la que otorga al

Estado el control absoluto de los importantes yacimientos de gas y petróleo del país. Las empresas extranjeras que operan en Bolivia debieron entregar toda su producción a la estatal Yacimientos Petrolíferos Bolivianos (YPFB) para su comercialización e industrialización, y en el plazo que se les acordó, 180 días, tuvieron que regularizar sus antiguos contratos bajo la amenaza que de no hacerlo, tendrían que abandonar el país.

Los nuevos contratos establecen que todo el petróleo y el gas extraído de suelo boliviano pertenece a la estatal YPFB, la cual debe compensar a los operadores. A cambio del derecho a explotarlos, las petroleras darán el 82 por ciento de sus ingresos al gobierno en impuestos y regalías. A comienzos del 2007 aún faltaba por clarificar muchos asuntos: la forma de indemnización de las dos refinerías de petróleo que posee Petrobrás en Bolivia las que también pasarán a control boliviano y finalmente, con las actuales inversiones, no está claro si la producción de gas alcanzará para cubrir el contrato con Argentina.

En febrero del 2007, tras duras negociaciones, logró un aumento del precio del gas vendido a Brasil, el que, dependiendo de la calidad del gas, podría pasar de 4,20 dólares a 4,45 por millón de BTU (unidad térmica británica) para el gas rico. Precio bastante menor que los 5 dólares que acordó pagar Argentina en octubre del 2006 y que Bolivia pedía fuera el precio mínimo. El nuevo precio podría significar hasta 100 millones de dólares más de ingreso para Bolivia.

El primero de enero del 2007 la estatal YPFB asumió el monopolio del comercio de los hidrocarburos controlando la explotación, comercialización y exportación del gas con lo que completa el proceso de recuperación de ese recurso natural.

El 10 de enero, mediante un decreto supremo, el Gobierno decidió la conformación de la nueva empresa Petroandina Exploración y Explotación S.A. conformada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y Petróleos de Venezuela, la que se hará cargo de la industrialización de los recursos hidrocarburíferos de Bolivia.

En el mes de febrero nacionalizó las fundiciones de estaño y antimonio del complejo metalúrgico Vinto que estaba en manos de la compañía suiza Glencore. La expropiación se hizo con la ocupación de los predios por el ejército boliviano y el Presidente Morales justificó el acto diciendo que la forma en que se había privatizado el complejo en 1996 había sido fraudulenta. Vinto produce 30,000 toneladas de estaño y 5,000 de antimonio al año.

En el 2006, como consecuencia directa de la recuperación del gas y del excelente precio en el mercado internacional de los metales y materias primas, por primera vez, las exportaciones en Bolivia subieron a 4.000 millones de dólares en el 2006 (un aumento de 1.300 millones de dólares comparado a los 2.700 millones de dólares en el 2005); las reservas internacionales netas se situaron por encima de los 3.000 millones; la inflación llegó a

menos del 5%; el 50% de las ventas al exterior provienen del gas y el petróleo.

Terminó Evo Morales su primer año de gobierno con una economía que muestra un superávit de 1.300 millones de dólares. Para los próximos 20 años se calcula que Bolivia exportará gas por valor de 50.000 millones de dólares.

Para los próximos cinco años el gobierno proyecta una inversión pública de 7.000 millones de dólares y una inversión privada de 6.000 millones, la creación de 450.000 empleos y la reducción de la pobreza extrema de 35 a 27%.

Para el 2007 plantea un aumento del salario mínimo del 5%, pasando de 500 a 525 bolivianos mensuales. (Aproximadamente \$65 dólares).

La segunda gran tarea que se fijó el Presidente Morales fue la de comenzar "la revolución agraria". Un año más tarde, a partir del primero de enero del 2007 comenzaron a distribuirse las primeras 300.000 hectáreas de 3.1 millones de hectáreas identificadas como tierras productivas no utilizadas. "Las tierras son para trabajar no para vender, deben volver a manos del pueblo boliviano", señaló el presidente Morales.

La Asamblea Constituyente:

La tercera gran tarea fijada en el primer año fue el echar a andar una Asamblea Constituyente encargada de redactar una nueva constitución para Bolivia. La constituyente definirá el nuevo carácter del Estado; todos los constituyentes están de acuerdo en que debe ser plurinacional, reconociéndose las múltiples nacionalidades que existen dentro del territorio boliviano.

El Movimiento Al Socialismo (MAS) propone una nueva visión del país que propugna dos líneas fundamentales: un Estado Social Comunitario y una Nueva Economía Social, amparada en la economía comunitaria, base del capitalismo andino. Con respecto a las autonomías departamentales propone ignorar ese término y hablar más bien de un proceso de descentralización del Estado.

Poder Democrático Social (Podemos), grupo opositor al gobierno, propone un proyecto que tiene que ver con la implementación de un Estado constitucionalista de derecho con reconocimiento tácito de la supremacía de la Constitución.

Para Unidad Nacional (UN), el otro grupo opositor, el proceso refundacional parte de la constitución actual ratificando lo que funciona y cambiando aquello que no funciona, definiendo el rol del Estado en la economía, las autonomías, la inclusión social, las reglas de democracia y el desarrollo.

Desde la fundación de la República de Bolivia en 1825 hasta ahora, se han promulgado 19 textos constitucionales; solamente en la constitución de 1994 se incorporó el carácter multiétnico y pluricultural de la nación, en un país mayoritariamente indígena.

Cabe hacer notar que en los últimos años se efectuaron Asambleas

Constituyentes en Colombia (1991), Perú (1992-1993), Ecuador (1998 y se propone otra en el 2007) y Venezuela (1999). En todos los casos la realización de la Asamblea Constituyente fue planteada como una respuesta a procesos agudos de crisis social y política.

El primer gran cambio que se prevé es la convocatoria a una elección general, que incluya Presidente, Congreso, Prefectos, Subprefectos, Consejeros y autoridades municipales. La nueva constitución fijará nuevas atribuciones a las autoridades, así como el número de integrantes y su forma de elección. Las elecciones se realizarían en el 2008.

Como se ve, habrá cambios fundamentales en todos los poderes existentes y se creará un nuevo poder, el Poder Social, el que predominará sobre todos los otros poderes del Estado.

Con respecto a la coca la "Comisión de Coca" de la constituyente tiene el mandato de despenalizar la hoja de coca, ayudar a su industrialización y abrir los mercados extranjeros.

El Presidente Morales pidió que se incorporara la justicia comunitaria con el fin de recuperar los usos y costumbres de las comunidades indígenas en decisiones de arbitraje, conciliación, negociación y sanciones sociales.

La Asamblea Constituyente tiene como fecha límite el 6 de agosto para presentar la nueva constitución al presidente para que luego de que éste la acepte la someta, en un plazo no mayor de 90 días, a una consulta popular.

En virtud de las dificultades de la Asamblea Constituyente, que demoró seis meses para aprobar el reglamento que la regiría, el presidente Evo Morales decidió avanzar con su plan de refundación de Bolivia desde el Gobierno, "la revolución democrática y cultural queda ahora en manos del gobierno junto con los movimientos sociales", dijo en la reunión de evaluación del primer año de gestión del Movimiento al Socialismo realizada en enero. Ello no implica que la principal tarea para el 2007 no continúe siendo el redactar y aprobar una nueva constitución originaria que permita refundar el país.

En lo político:

Al comenzar el segundo año de gobierno, se plantea la creación de un Consejo Nacional de Coordinación, especie de Estado mayor, que estaría compuesto por el presidente, vicepresidente, presidentes de las cámaras de diputados y senadores del MAS más los ministros del área política, constituyentes y algunas organizaciones sociales importantes, las más comprometidas con el proceso de cambio.

Destaquemos que el MAS, movimiento que agrupa organizaciones sociales, participa en las estructuras tradicionales del Estado, pero al mismo tiempo conserva las formas de lucha producto de su experiencia de movi-

miento social de bases: paros, bloqueos de caminos, ocupaciones y cierre de gasoductos que pueden desatarse por una problemática regional o local lo puede llevarlo a oponerse a la política nacional del gobierno.

El gobierno elaborará un proyecto de ley para instituir la revocación por voto popular de las autoridades "que no cumplan con su gestión" el que se aplicaría a alcaldes, prefectos e incluso el presidente si se demuestra que han incurrido en incumplimientos de gestión, actos de corrupción, violación de los derechos humanos o incumplimiento de ofertas electorales. Las instituciones habilitadas para solicitar revocatorias serían las Organizaciones Territoriales de Base, Consejos de Vigilancia, comités cívicos y movimientos sociales. Su objetivo formal es el evitar conflictos y enfrentamientos; su peligro está en que crea inestabilidad institucional y puede ser manejado arbitrariamente, por uno u otro bando, como una herramienta para remover representantes de la oposición o del gobierno elegidos democráticamente.

Al comenzar su segundo año Morales comenzó a alejarse del estilo "chavista" de confrontación verbal permanente que le hizo perder el apoyo de la clase media. El vicepresidente Álvaro García Linera fue quien anunció este giro: "Vamos a corregir el discurso, suspendiendo esa retórica innecesaria". Si bien es cierto la clase media no es muy numerosa, controla la mayoría de los medios de comunicación, hecho sumamente importante si se piensa en las elecciones generales del 2008.

En el terreno de recuperación de los recursos naturales:

Se plantea reformular el actual Código Minero para avanzar en el proceso de nacionalización de las minas y recuperar para el Estado aquéllas explotadas en concesión. El plan apunta igualmente a refundar la Corporación Minera estatal de Bolivia y a incrementar los impuestos que percibe el Estado. Como dato histórico recordemos que Bolivia nacionalizó la minería en 1952, pero que a finales de la década de los años ochenta gran parte de las empresas estatales volvieron a manos de privados bajo concesión tras una caída de precios de los minerales lo que implicó el despido de cerca 23.000 mineros estatales.

Unas 60.000 familias dependen de 500 cooperativas mineras en todo el país, siendo los departamentos con mayor concentración de cooperativistas La Paz, Potosí y Oruro.

En su discurso de primer aniversario el presidente Morales anunció que nacionalizará las compañías mixtas conocidas como capitalizadas, que tienen socias multinacionales, en las que se pruebe la corrupción o el incumplimiento de inversiones comprometidas lo que anticipa otra ola de nacionalizaciones que afectaría capitales estadounidenses en el sector eléctrico, chilenos en el sector ferroviario, italianos en el sector de telecomunicaciones y bolivianos en el sector de la aviación. Días más tarde el gobierno inició una investigación sobre la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (EN-TEL) cuyo objetivo sería recuperar el control absoluto del Estado sobre esa

empresa considerada estratégica.

En lo educacional:

Se comienza la elaboración de la Nueva Ley de la Educación Boliviana que plantea descolonizar la educación y reivindicar los derechos de las personas excluidas. El nuevo diseño curricular será construido y enriquecido por sabios de los pueblos indígenas, profesores e intelectuales y en él no intervendrán consultores externos. Al inaugurar las oficinas donde trabajará el grupo encargado de elaborar la reforma, el ministro de educación recomendó al grupo que no se complique con teorías sino con el mundo pragmático y enseñe las materias y contenidos que la mayoría de los bolivianos piden para descolonizarse.

Se crea el bono Juancito Pinto gracias al cual, desde noviembre del 2006, los niños de primaria se benefician con \$200 bolivianos anuales (alrededor de \$25 dólares) por asistir a la escuela. El bono abarca a 1,2 millones de escolares, entre ellos 5.000 niños especiales. Para el año 2007 se espera expandirlo a los estudiantes de nivel intermedio.

Se avanza en la alfabetización, aplicando el método de alfabetización cubano "Yo sí puedo"; desde marzo del 2006 a enero del 2007 se alfabetizó 76.232 personas.

En el terreno judicial:

Se presentó un proyecto de ley que dará a la justicia comunitaria el mismo nivel de la justicia ordinaria. La justicia comunitaria tendrá una organización y autoridades propias (fiscalizadores sociales), será obligatoria para campesinos e indígenas y en ningún caso se aplicará la pena de muerte. Ninguna autoridad de la justicia ordinaria puede intervenir en ella, dice el proyecto.

Las autoridades de la justicia comunitaria resolverán los asuntos calificados como conflictos producidos dentro de su territorio, así hayan intervenido indígenas, campesinos o no indígenas. Los últimos tendrán la opción de remitir el caso a la justicia ordinaria. El proyecto indica que los poderes Legislativo, Judicial, Ejecutivo y otros deberán cooperar cuando las autoridades indígenas así lo requieran.

Al mismo tiempo se inició una profunda reforma destinada a "nacionalizar la justicia descolonizando el derecho" lo que significa desmontar la estructura colonial del sistema judicial e impulsar uno nuevo basado en la promoción del acceso igualitario de la población a la justicia y respetando la diversidad cultural del país.

En el terreno de la salud:

Hasta fines del 2006, 50.000 bolivianos habían sido operados de la vista mediante el programa Misión Milagro, auspiciado por el gobierno cubano.

Esta Misión que se inició con un centro oftalmológico hoy tiene once centros equipados con alta tecnología. Participan un total de cien especialis-

tas, enfermeros y otros trabajadores de la salud cubanos junto a 25 médicos bolivianos graduados en la Escuela Latinoamericana de Medicina de La Habana. Los servicios son totalmente gratuitos.

En el terreno de las relaciones internacionales:

La llegada al poder del primer presidente indígena en Latinoamérica provocó mundialmente un sentimiento de simpatía. En total, en su primer año de gobierno, el Presidente Morales visitó 28 países en cuatro continentes y comenzó el 2007 viajando en el mes de enero a otros tres: Nicaragua, Ecuador y Brasil.

En Ecuador, en enero del 2007, durante la toma presidencial de Rafael Correa, Morales manifestó que él y Chávez se han unido a "la lucha anti-imperialista y anti-neoliberal del pueblo cubano y de su comandante, Fidel Castro".

Los lazos principales de amistad y afinidad política quedan así claramente establecidos: Cuba y Venezuela. Cuba como ejemplo y Venezuela el principal aliado en la línea de la revolución bolivariana e integración del continente. A ellos se sumaron Nicaragua y Ecuador.

Con Argentina y Brasil tiene lazos de amistad, recordemos que ambos países representan el mercado actual para su gas. Con Chile, ha avanzado rompiendo en parte los fantasmas del pasado gracias a una muy buena relación personal con la Presidenta Bachelet y a la fijación de una agenda de 13 puntos sin exclusión lo que permitió hablar sobre el problema del mar, aunque con una percepción distinta para cada país: acceso a un puerto útil, con soberanía y continuidad territorial, para Bolivia; mejoramiento del acceso al mar, para Chile, primeras conversaciones que avanzan hacia una solución del conflicto.

Con los Estados Unidos mantiene una relación tensa entre otras cosas por la medida tomada por el gobierno boliviano de ampliar de 12.000 a 20.000 hectáreas el área de cultivo de la coca. Bolivia había conseguido la aceptación de la comunidad internacional para producir un máximo de 12 mil hectáreas, porque se calcula que con esa cantidad se cubre el consumo lícito interno consistente en la masticación o "acullico", así como para cumplir actos rituales y medicinales de las culturas originarias que habitan en el país. De las 20 mil hectáreas legales que tendrá el país, las 8.000 que exceden lo dispuesto por la legislación actual se industrializarán, industrialización que contempla usar la coca para elaborar, entre otras cosas, infusiones, harinas, jarabes, pomadas y abono.

En marzo del 2007 el gobierno dejó sin efecto el libre ingreso a Bolivia de ciudadanos estadounidenses, quienes a partir de ese mes necesitan una visa para entrar al país. "Es un asunto de reciprocidad que debe ser tomado como un asunto de dignidad", dijo el mandatario, al recordar que él mismo y otros funcionarios de su gobierno enfrentaron problemas para ingresar a Estados Unidos. Ofreció dar libre acceso a los norteamericanos si

los Estados Unidos dejan entrar a los bolivianos sin exigirles visa.

A ello hay que añadir la desconfianza del gobierno norteamericano por su acercamiento a Chávez y por su posición contra los Tratados de Libre Comercio.

En el terreno de tratados comerciales: se encuentra en la misma línea que Chávez, oposición a los Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos y crítica a los tratados existentes en Latinoamérica, CAN y Mercosur. Critica ambos tratados planteando que los dos son instrumentos económicos para los empresarios, para la gente pudiente y no para la gente pobre; que entra a ellos para reformarlos y que de no reformarse, si los países no escuchan, junto a otros presidentes, junto a las fuerzas sociales de Sudamérica, propone gestar otros modelos, otros sistemas de integración, otros sistemas que resuelvan el problema económico de la gente pobre, una nueva estructura que responda a esa perspectiva social.

A fines del 2006 pidió ser aceptado en el Mercosur sin abandonar la CAN. En la XXXI reunión de ese organismo, en enero del 2007 se acordó crear una comisión especial para estudiar su aceptación y las reformas necesarias para que Bolivia pueda pertenecer a los dos bloques económicos.

Firmó un Tratado de Comercio entre los Pueblos (TCP) con Cuba y Venezuela y adhiere a la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) del presidente Chávez.

Finalmente plantea que los tratados deben ser vistos no en la perspectiva de las empresas, sino en la perspectiva de amistad y desarrollo entre los pueblos. Que deben ser tratados entre los campesinos, entre los indígenas, entre los trabajadores, entre los pueblos, para lograr el bienestar de los sectores más desfavorecidos, que deben dar prioridad al comercio de la producción de los pequeños productores, de las asociaciones, de las cooperativas y de las empresas comunitarias.

Propone una política de nacionalización de los recursos naturales a nivel continental: "este bloque es lo más recomendable para trabajar en el proceso integrador de Sudamérica y desechar los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, quisiéramos instrumentos económicos modelos de integración, no sólo para dignificarnos como seres humanos, sino para nacionalizar todos nuestros recursos naturales. Hay empresas del Estado para manejar muy bien los recursos naturales".

Críticas:

En el MAS, movimiento que llevó al poder al Presidente Morales comienzan a aparecer los primeros signos de impaciencia. Se considera que hay descoordinación entre los ministerios, y entre éstos y los movimientos sociales, que no se avanza con la suficiente rapidez y que no se ha "limpiado" a el aparato estatal y contratado gente que acepte los postulados de cambio. De hecho, en el mes de enero se comenzó la evaluación de todos los funcionarios estatales cuyos contratos llegan a término, a la luz de su actitud

y compromiso con los cambios. Sin llegar a la "llamada masacre blanca" tradicional en Bolivia, que es el cambio de funcionarios al llegar un nuevo gobierno, cientos de trabajadores comenzaron a perder sus puestos de trabajo.

El Gobierno confirmó que realizará despidos masivos de funcionarios públicos adelantando que los contratos serán cancelados si se demuestra que buscan boicotear la gestión del Presidente Morales.

Algunos de los asambleístas del MAS se sienten utilizados y se quejan por la interferencia de miembros del gobierno lo que les impide avanzar en su trabajo.

Desde la oposición, se critica el voluntarismo del Presidente, la falta de diálogo, y la imposición de una agenda política a través de decretos presidenciales para acelerar la "revolución democrática y cultural".

Se critica igualmente la utilización de los movimientos sociales contra la oposición: bloqueos y marchas en el llamado control social; bloqueos y marchas que a veces se salen de control y originan violencia como la conocida por Cochabamba en enero del 2007, en que la prefectura fue quemada y hubo un saldo de dos muertos y más de 200 heridos. Los enfrentamientos, en el primer año de gobierno terminaron con un saldo de más de 25 muertos en los sucesos de Uyuni, Mandiola, Huanuni, San Julián y Cochabamba.

También se critica la ingerencia del gobierno en la Asamblea Constituyente; sus relaciones con Venezuela y Cuba y la subordinación de la política boliviana al proyecto bolivariano de Chávez a través de la creación de una compañía mixta para explotar el gas y derivados de Bolivia, la donación de 24 radios comunitarias por parte de Venezuela, la compra de diarios bolivianos por parte de venezolanos para defender los progresos del gobierno de Evo Morales, declaraciones como las del Presidente Chávez de "el gobierno bolivariano no se quedará de manos cruzadas si intentan derrocar a Evo", un convenio de ayuda militar y el financiamiento de puestos fronterizos por parte de Venezuela, etc..., aspectos más visibles y criticados de la subordinación; y el manejo de sus relaciones con los Estados Unidos, que lo han alejado cada vez más de éste y han afectado el futuro de las relaciones comerciales.

Finalmente se critica la inestabilidad creada por los cambios de dirección de la política del gobierno realizados bajo presión. Citemos dos, entre numerosos ejemplos: a comienzos del 2007 los pobladores de Camiri, una de las regiones petrolíferas, cortaron los caminos y ocuparon las plantas exigiendo del gobierno se reformara la estructura de la estatal Yacimientos Petrolíferos Bolivianos (YPFB) y se les acordara una vicepresidencia. Tras una semana de negativas el gobierno aceptó las demandas y cambió la estructura del organismo encargado de administrar la principal riqueza del país.

Dos semanas más tarde 20.000 mineros cooperativistas ocuparon La

Paz exigiendo la suspensión de un aumento de impuestos que perjudicaba a las cooperativas del sector. A los dos días el gobierno cedió a las demandas y se comprometió a no enviar al Parlamento el proyecto de reforma tributaria que afectaba a la minería. Ofreció además a los cooperativistas dos de los seis votos del nuevo directorio de la estatal Corporación Minera de Bolivia (Comibol). De inmediato los mineros sindicalizados protestaron y pidieron se atendieran sus demandas o, al igual que los cooperativistas, tomarían acciones para imponerlas.

Ello ha creado un precedente peligroso. Ciertamente que el gobierno favorece el diálogo, pero cierto es también que el ceder a este sistema de presión ha creado una espiral de demandas que afectan desde la política económica del gobierno hasta la Asamblea Constituyente y acentúan frente a los observadores internacionales una imagen de inestabilidad.